

Frida Kahlo, Diego Rivera y el modernismo mexicano
de La Colección Jacques y Natasha Gelman
Galería Ingram
24 de mayo–2 de septiembre de 2019

Nacido en Rusia, Jacques Gelman (1909–1986) realizó una carrera como productor de películas en México durante lo que se conoce ser la Edad de Oro del Cine mexicano. Se le atribuye el descubrimiento del actor Mario Moreno, un comediante cuyo personaje Cantinflas es muy querido en el mundo de habla hispana. En 1941, Jacques se casó con Natasha Zahalka (1912–1998), también una inmigrante de Europa del Este y a los dos años después le encargó un retrato completo de su esposa al artista Diego Rivera, el pintor más famoso de México. Jacques y Natasha Gelman se convirtieron en coleccionistas de arte ávidos y exigentes adquiriendo muchas obras más de Rivera, su esposa Frida Kahlo y otros artistas mexicanos, entre ellos Manuel Álvarez Bravo, María Izquierdo, David Alfaro Siqueiros y Rufino Tamayo. Como pareja, los Gelmans acumularon una de las mejores colecciones de arte mexicano en el mundo.

A principios del siglo XX, la vanguardia artística mexicana estaba estrechamente vinculada a la revolución política y social. Después de la guerra civil en México entre 1910 y 1920, el gobierno reclutó artistas masculinos para crear grandes murales en edificios públicos. El mensaje de la revolución llegó al hombre común a través de la puesta en marcha del muralismo. Utilizando el aspecto didáctico de las artes plásticas y así dándose a entender por las masas, México creó una nueva identidad arraigada en su propia historia única. Rivera se destacó como artista en el muralismo mexicano. Un comunista declarado y enfocado en la vida del hombre común, Rivera también creó pinturas de caballete con escenas conmovedoras de la vida cotidiana y laboral en México, por ejemplo, la pintura *Vendedor de Alcatraces* (fig. 1). La pintura muestra lo que es una familia rodeada de un enorme bulto de flores de tallos largo. Solo vemos el sombrero del hombre. La niña lleva un poncho igual al de su madre, también con trenzas y zapatos, mientras ata una cinta alrededor de la canasta. La cinta es para fijar la canasta a la espalda del su padre para llevarlas al mercado para vender. Luminoso en sus colores, la pintura celebra la belleza y la fuerza de México y su gente trabajadora.

Kahlo también infundió sus obras con el sentido de mexicanidad, o lo que es una identificación con las raíces indígenas del país. Una tercera parte de sus obras se categorizan como autorretratos, pinturas que Kahlo comenzó como adolescente mientras se recuperaba de un accidente de autobús que la dejó incapacitada y postrada en cama. Con mucho tiempo libre delante de un espejo, Kahlo pronto aprendió los simple detalles de su rostro—cejas cerradas en forma de v, ojos grandes de color marrón oscuro y un bigote claro llevado sin disculpas. Sus peinados elaborados con trenzas y su vestimenta indígena mexicana se convirtió en parte de su iconografía personal. Por ejemplo, en la pintura *Diego en mi mente (Autorretrato como Tehuana)* (portada), Kahlo se corona a si misma con un tocado mexicano festivo conocido como un resplandor.

Esta exhibición de la Colección Gelman se destaca con más de cincuenta fotografías de Kahlo y Rivera que iluminan su historia apasionada como amantes. Parte de la presentación también incluye una galería especial que se enfoca en el estilo de moda personal de Frida y nos ofrece información sobre su vestuario, peinados y joyas. La exposición concluye con inquietantemente hermosas fotografías en blanco y negro recientemente tomadas por artistas contemporáneos de las muletas, corsés y cama propia de Kahlo. Estos artículos se asocian directamente con el sufrimiento personal de Kahlo y se veneran como reliquias. Estas fotos dan testimonio a la capacidad artística de Kahlo para crear obras mágicas a pesar del sufrimiento causado por un cuerpo quebrantado y cautiva e inspira a muchos de nosotros hoy en día.

Trinita Kennedy
Curadora de arte

Frida Kahlo (México, 1907–1954). *Diego en mi pensamiento (Autorretrato como Tehuana)*, 1943. Óleo sobre Masonite, 76 x 61 cm. Diego Rivera (México, 1886–1957). *Vendedor de Alcatraces*, 1943. Óleo sobre Masonite, 150 x 120 cm. Las imágenes son de La Colección Jacques y Natasha Gelman de Arte Mexicano del Siglo Veinte y la Fundación Vergel. © 2019 Banco de México Fundación Museos Diego Rivera y Frida Kahlo, Ciudad de México /asociación Artists Rights Society (ARS), Nueva York

GALERÍA INGRAM
24 DE MAYO–2 DE SEPTIEMBRE DE 2019

Exposición organizada por la Fundación Vergel y MondoMostre en colaboración con El Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL)

Patrocinador platino
HCA Healthcare/TriStar Health

Patrocinador oro
The Sandra Schatten Foundation

Patrocinador de la hospitalidad
Union Station Hotel

Patrocinador de la traducción
Center for Latin American Studies at Vanderbilt University

Patrocinador de educación y participación comunitaria
The Windgate Foundation

El Museo Frist reconoce con gratitud la generosidad de los Amigos del Renacimiento Mexicano.

LOS VISIONARIOS

Patrocinador anónimo (2)

Ann y Frank Bumstead

Sr. y Sra. Joseph N. Barker

Laurie y Steven Eskind

Roger y Genma Holmes

Dr. y Sra. Howard S. Kirshner

Nancy Menke y Sara Rosson

Agatha L. Nolen

Brenda y Joe Steakley

Hope Stringer

Jan van Eys y Judith Hodges

Alex von Hoffmann y Bob Doyle

LOS BENEFACTORES

L. H. Armistead III en memoria de Jack C. Massey

Karyn McLaughlin Frist

Bob y Julie Gordon

Leslie y Scott Newman

Sr. y Sra. James C. Seabury III

La exposición está auspiciada en parte por

Metro Nashville Arts Commission

Tennessee Arts Commission

National Endowment for the Arts

Frist Art Museum

919 Broadway, Nashville, TN 37203 • FristArtMuseum.org • [#TheFrist](https://www.instagram.com/TheFrist) [#FristMuseum](https://www.instagram.com/FristMuseum)